

LA CLASE ES UN GRUPO: APROVECHAR SU DINÁMICA

Salvador Alemán Méndez e Iván Alemán Ruiz

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Teresa Ramírez Lorenzo

Unidad de Investigación del Hospital Insular Universitario de G.C.

RESUMEN

Se trata de intentar aprovechar el hecho grupal de la clase: obvio, pero olvidado. Se describen dos experiencias positivas en un aula universitaria.

La dificultad proviene del excesivo individualismo del sistema educativo y de la baja preparación del profesorado para manejar adecuadamente los grupos.

Palabras clave: grupo, clase, enseñanza, aprendizaje.

ABSTRACT

We must try and take advantage of the whole class as a group, evident, but very much forgotten. Two positive experiences are brought forward in a classroom of the University.

The difficulty is because of too much individual attention in the educative system and the lack of capability of the professors to tackle the groups.

Key words: group, class, teaching, learning.

JUSTIFICACIÓN

A veces los docentes en la búsqueda obligada de nuevos instrumentos pedagógicos, olvidan ciertas obviedades. Se olvida, con frecuencia, que lo que está delante de nuestras narices es casi siempre el primer eslabón, el único para llegar más allá en nuestra tarea educativa.

Así puede que no se caiga en la cuenta de algo tan evidente como que el hecho grupal está presente con terquedad en todo el proceso humano, a veces, incluso, al margen de la voluntad de los que se encuentran y de la consciencia que se tenga de ello (Watzlawick, Bavelas y Jackson, 1991).

El ámbito grupal es donde el sujeto humano nace, crece, se desarrolla, se reproduce y muere (Bowlby, en Marrone, 2001). Poco a poco y año a año, se van modificando los encuentros grupales y quedando atrás las necesarias reivindicaciones adolescentes, mientras se va entrando en el mundo de las responsabilidades sociales, es decir, configurándose el mundo de los adultos, y poco a poco también los grupos se van diversificando. Lentamente y en base a encuentros generadores de gozos y de dolores, entre fracasos, éxitos, frustraciones y sorpresas vamos avanzando en la vida con nuestra propia “tribu” que se reunirá alrededor del fuego, de una comida o simplemente danzará alrededor de un interés común del momento. Así, con la tribu, se va envejeciendo, cuando, como dice Neruda “el tiempo nos alcanza”. Al final, a la hora de la muerte, como al nacer, sólo pedimos dos cosas: no sufrir y una mano amiga para abrir el nuevo ciclo: fin de la tarea grupal... y fin de la vida.

Lógicamente, también a la hora de la docencia, los alumnos reciben la mayor parte de su formación en grupo, constituyéndose en el lugar de encuentro y desencuentro (O'Donell, 1977), de motivación y desmotivación entre discentes y docentes. Cada día el profesor imparte su enseñanza, desde el modelo que lo haga, ante un grupo (Alemán, 1988), en un espacio concreto (Prohaska, 1964). Su evidencia es tal que los docentes hablan de los grupos como si de personas se tratara. Así se comenta que este grupo es malo o bueno, trabajador o perezoso, refiriéndose al entramado de relaciones que se dan en la clase, más allá de las características individuales de cada alumno.

En contraste con la obviedad pensamos que el grupo de clase, como tal, no está suficientemente valorado ni utilizado por los enseñantes.

El trabajo que se aporta intenta, una vez más, aprovechar lo obvio: los estudiantes adquieren su formación en grupo, pero ese fenómeno se margina o no se aprovecha en toda su riqueza. Se trata de demostrar que se puede trabajar con este grupo de otra forma, más allá de la mera coincidencia en clase. Se parte de tres supuestos:

- 1) El sistema educativo y, por tanto, el mismo proceso enseñanza-aprendizaje, se encuentra permanentemente en contradicción, toda vez que junto a avanzados principios pedagógicos nos encontremos con limitadísimos y tímidos intentos prácticos. Valgan, como ejemplos, la evaluación continua convertida en más exámenes, la atención personalizada hecha realidad en forma de horas de tutorías para resolver dudas, etc.
- 2) A la hora del tratamiento del colectivo de la clase como un grupo humano, se vuelve a entrar en una nueva y grave contradicción. El trabajo en grupo en la formación académica universitaria se puede catalogar como un principio irrenunciable; sin embargo, en la práctica, se le dota de un escaso valor. La idea, verdadera por evidente, de que el alumno debe salir suficientemente capacitado de la Universidad para poder ejercer personalmente la profesión parece entrar en contradicción con el trabajo grupal de los futuros profesionales. Existe una cierta desconfianza hacia lo grupal, que puede ser “refugio de irresponsables”.

Así, mientras que todos los profesores universitarios están de acuerdo en que en el futuro difícilmente se va a poder desarrollar la profesión con garantías si no se integra en un equipo de trabajo, sin embargo desde el primer momento se deja claro al alumno que todo el proceso va orientado hacia el individualismo. Todo se encamina hacia que “tú” te formes bien. Al final predominará lo individual: cada alumno con “su” pupitre, con “su” hoja, “su” examen y “su” nota final. En el mejor de los casos se recuerda que “los trabajos de grupo servirán para subir nota”.

- 3) Finalmente y frente a ello se reivindica que el grupo de clase también es un grupo humano específico, con su propia dinámica, favorecedora de la formación integral del futuro profesional y sin que ello impida, sino más bien al contrario, facilite la capacitación individual de los sujetos.

DOS EXPERIENCIAS EN EL AULA

Se aportan dos experiencias en las que se aprovecha el hecho grupal de la clase.

No se puede comprender lo que se describe a continuación si no se tiene en cuenta que los alumnos que asisten juntos a clase constituyen un verdadero grupo con un objetivo común o yuxtapuesto, con unas reglas del juego que todos aceptan implícitamente y con un juego permanente de afectos (amores, odios, alianzas, grupúsculos, amistades, prejuicios, manejos, etc.). Vinculaciones, convergencias y divergencias que habrá que saber manejar de la forma más constructiva posible para sus componentes, personas en período de formación.

Es un grupo grande que hace una larga travesía de años y que es tratado frecuentemente como tal (los profesores suelen decir: es un curso bueno o malo o trabajador, etc.)

EXPERIENCIA A

Sujetos: 118 alumnos de tercer curso de la diplomatura de Enfermería

Asignatura: Ciencias Psicosociales Aplicadas

Objetivo: eliminar la evaluación individualizada con garantías de que se han adquirido los conocimientos de forma individual.

Procedimiento:

- a) Se establece por el profesor, a principio de curso, los criterios de trabajo y evaluación en los que se prima el trabajo en grupo (entre los objetivos de la asignatura está la introducción al trabajo grupal):
 - Se crean grupos entre y cinco y siete alumnos, que tendrán que reunirse semanalmente y levantar acta de lo ocurrido.
 - El profesor entrega semanalmente artículos que han de trabajar grupalmente, integrándolos en la explicación magistral de clase. Cada grupo entrega un esquema único de lo trabajado. Sólo se admite un esquema por grupo. Ello les obliga a trabajar juntos y a llegar a acuerdos. El esquema grupal es devuelto por el profesor con la corrección correspondiente y sin calificación.
 - Todos los miembros del grupo obtendrán la misma calificación que ellos se asignen, según tres criterios cuantificados que se les entrega por escrito (calidad de los esquemas, esfuerzo por unificar criterios, participación de todos), no pudiendo superar el ocho. Desde el ocho hasta el diez se mejora con trabajos individuales, a partir de asuntos que hayan resultado de interés en los trabajos grupales (preferencia de lo grupal frente a lo individual).
- b) Se discute con los alumnos y se llega a acuerdos. Todos desean que se suprima la evaluación clásica y lo aceptan como un reto al sistema educativo tradicional.
- c) Se establecen dos espacios:
 - una hora semanal de clase, los viernes, donde se discute y se aclara lo ocurrido en los grupos u observado por el profesor en las correcciones de los esquemas,
 - un espacio en las tutorías sólo para los grupos.

La media que se obtuvo en la clase al final en la autoevaluación fue de 7,25.

- d) A la semana siguiente de haberse autoevaluado, y sin aviso previo, se sometió a toda la clase a una prueba objetiva de 20 cuestiones con tres opciones cada una. La media que se obtuvo fue de 7,7.

Aunque los datos pueden ser sometidos a diversa interpretación, parece indudable que apunta en la dirección de que el grupo de clase, adecuadamente conducido, puede redundar en una formación más integral de los alumnos sin que ello redunde en perjuicio de su capacitación individual como profesional. La evaluación con la prueba objetiva vino a demostrar que los alumnos, sin preparar el examen, habían obtenido los conocimientos requeridos en el programa.

EXPERIENCIA B, que desarrollaremos más ampliamente.

Sujetos: 28 alumnos voluntarios de primer curso de la diplomatura de Enfermería.

Objetivo: ayudar a superar algunas dificultades previas a las primeras prácticas clínicas

Método: día y medio de trabajo grupal

Punto de partida. La carrera de Enfermería es la que, con diferencia, siempre se ha distinguido por la cantidad y calidad de sus prácticas. El estereotipo social alberga la idea de que las enfermeras están sometidas a constantes estímulos que provocan en muchos casos deterioros personales no deseados. Los profesores de la diplomatura de Enfermería se plantean una vieja cuestión ¿están los jóvenes alumnos capacitados para asumir el impacto que supone **comenzar** las prácticas con pacientes sin una preparación previa?

Para afrontar este problema, desde un planteamiento grupal y con garantías se dieron los siguientes pasos

Evaluación previa. Se realiza un cuestionario preparado *ad hoc* para concretar la situación de los alumnos, previo a sus primeras prácticas, relacionado con los siguientes factores:

1. Actitud básica
2. Utilidad y expectativas
3. Disponibilidad
4. Dificultades:
 - de relación con los demás
 - de trato con diversos tipos de pacientes

- ante la visión de la sangre
- por carencia de ciertos conocimientos o habilidades

Los resultados muy resumidos apuntan en la siguiente dirección:

Respecto a su actitud fundamental a la hora de acercarse a las prácticas, manifiestan ilusión y curiosidad (72,4 %), con un cierto grado de preocupación.

En relación a la utilidad de sus primeras prácticas, de forma abrumadoramente mayoritaria (86,2 %) desean que **les sean útiles para aprender y adquirir experiencia profesional**. Una minoría, no obstante, espera las prácticas para comprobar si han elegido bien la profesión de Enfermería.

En cuanto a sus expectativas, las esperan aburridas (92,31%), estresantes (73,3%), duras (77%), entre tranquilas y agitadas (86,1%) y de alguna manera desagradables.

Respecto a su disponibilidad, el bloque mayor de los encuestados (73,3%) afirma que van dispuestos básicamente a **observar**.

A la hora de expresar las dificultades que creen que van a encontrar, las sitúan especialmente en la relación con las enfermeras profesionales y los propios compañeros de prácticas (83,3%).

En relación al resto de las cuestiones manifiestan un claro desconocimiento de su papel en las prácticas.

Taller de fin de semana. Se plantea basándonos en los datos obtenidos en el cuestionario, potenciando fundamentalmente la interrelación entre ellos y la participación activa en la búsqueda de soluciones a los problemas que creen tener antes de sus primeras prácticas. Se trabajan escenas temidas. Se organiza en tres bloques:

- Bloque primero: ¿de qué va esto?
- Bloque segundo: ver, tocar y preguntar
- Bloque tercero: sin nervios

Resultados de la evaluación después del taller.

Una vez que ha finalizado el taller, se pidió a los veintiocho participantes que autoevaluarán los resultados del trabajo del fin de semana.

Los resultados obtenidos se expresan en puntuación directa en el cuadro siguiente, donde el 1 es el máximo de satisfacción y el 5 es la ausencia de satisfacción.

Evaluación de los resultados del taller (alumnos).

Cuestiones	Número de elecciones				
	1	2	3	4	5
1. Me ha servido para ir más motivado/a a las prácticas.	27		1		
2. Me ha servido para ir con una actitud más activa a las prácticas.	10	8	8	2	
3. Me ha servido para aprender a afrontar mejor el estrés de las prácticas.	14	11	3		
4. Me ha servido para enterarme mejor cuál es mi papel y el de los otros profesionales durante las prácticas.	19	7	2		
5. Me ha servido para entender que tenemos que trabajar en grupo y ayudarnos mutuamente.	25	2	3		

De estos resultados destaca:

- El que ningún alumno manifiesta que el taller no le haya servido.
- El que la mayoría de las respuestas se sitúan en el 1 y el 2 (me ha servido muchísimo o mucho).
- El grado de satisfacción sigue este orden descendente: 1, 5, 4, 3, 2, llevando clara diferencia el que le ha servido para ir más motivado y para entender el trabajo grupal.

En un grupo de discusión con seis alumnos elegidos al azar los resultados coincidieron básicamente con los resultados aportados en el cuestionario.

CONCLUSIONES FINALES

Después de las dos experiencias descritas parece que es posible el trabajo grupal en la clase, ya sea con grupo grande o más pequeño ¿De dónde provienen las dificultades?

La dificultad proviene de cuatro fuentes fundamentales.

- a) El proceso educativo carece de un cierto paranoidismo ancestral, profesores y alumnos desconfían entre sí. Recuperar la confianza mutua en un entorno de estas características es difícil, pero resulta del todo imposible un trabajo grupal solidario sin la confianza mutua.
- b) Las clases en las universidades suelen ser extremadamente numerosas, lo que hace más difícil el manejo del grupo.

- c) Trabajar con la clase, como grupo, multiplica el tiempo de dedicación del profesor a la clase y en los actuales estatutos de las universidades españolas no está recogido el reconocimiento de todo ese trabajo extra como tarea docente dentro del horario lectivo del profesor.
- d) Los profesores universitarios carecen en general de capacitación en dinámica grupal. Ello les lleva o a desconfiar de su eficacia o a temer que el grupo acabe con su protagonismo en la docencia. Es difícil reconocer que el líder es la tarea y nadie más.

Ante todo ello parece que se imponen programas de formación grupal para profesores, al igual que se desarrollan cada vez más programas de formación pedagógica.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEMÁN, S. (1988). La clase también es un grupo: aprovechar su dinámica para el crecimiento personal de los alumnos (estudiantes de Enfermería). *Boletín Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo*, IV (13): 41-48.
- MARRONE, M. (2001). *La teoría del apego*. Madrid: Edit. Prismático.
- O'DONNELL, P. (1977). *La teoría de la transferencia en psicoterapia de grupo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- PROHASCKA, L. (1964). *Pedagogía del encuentro (I)*. Barcelona: Herder.
- WATZLAWICH, P., BEAVIN BAVELAS, J. y JACKSON, D. D. (1991). *Teoría de la comunicación Humana*. Barcelona: Herder.